

a) Nos encontramos frente a un texto escrito por *autor* sobre *tema*.

b) En cuanto a la caracterización, observaremos las propiedades textuales que todo texto debe cumplir, esto es, la adecuación, la coherencia y la cohesión. Es un texto coherente porque selecciona y organiza el contenido en función del tema.

La cohesión se evidencia al comprobar que los distintos elementos del texto están conectados entre sí. Morfosintácticamente, el fragmento se caracteriza por el predominio de sustantivos concretos/ abstractos, es decir, *definición*. Ejemplos de ello son "ejemplo 1", "ejemplo 2" o "ejemplo 3". Esto se debe a la que temática del texto lo exige. La mayor parte de los adjetivos son pospuestos (*definición*) /antepuestos (*definición*), y explicativos (*definición*) / especificativos (*definición*), "ejemplo 1, "ejemplo 2", "ejemplo 3". Se vale el autor de verbos en 1ª/ 2ª/ 3ª persona del singular/plural, predominando además el (tiempo verbal): "ejemplo 1", "ejemplo 2", "ejemplo 3". Por lo que respecta a las oraciones, estas suelen ser largas/cortas y en tono enunciativo/ exhortativo/ exclamativo/ interrogativo/ dubitativo esto es *definición*, "ejemplo 1".

En otro orden de cosas, pasamos a analizar los elementos de cohesión léxico-semántica, los cuales aseguran la relación entre los diversos elementos en el texto o entre este y la situación extralingüística. Observamos que predomina en el texto el significado denotativo/connotativo de las palabras (*definición*) y las palabras en su mayoría son monosémicas /polisémicas (*definición*). El autor recurre también al uso de sinónimos (*definición* como "ejemplos" y antónimos ("ejemplos"), *definición*. Encontramos una relación de hiponimia e hiperonimia en "ejemplo1", esta relación consiste en *definición*. El texto está cohesionado también gracias al campo semántico, que es *definición*, dentro del cual se incluyen palabras como "ejemplo 1", "ejemplo 2", o "ejemplo 3", todas ellas pertenecientes al campo de \_\_\_\_\_. Encontramos, además, una familia léxica, *definición* ("ejemplo1", "ejemplo 2", "ejemplo3"). La cohesión gramatical se expresa mediante el uso de la deixis, *definición* ("ejemplos"); la anáfora, *definición*, ("ejemplo"); la catáfora, *definición* ("ejemplo"); y la elipsis, *definición* ("ejemplo"). Se hace explícita la cohesión también con marcadores discursivos, *definición*, como "ejemplo 1", "ejemplo 2", "ejemplo 3". (El autor) emplea figuras literarias como figura 1, *definición*, "ejemplo". Se sirve de figura 2, *definición*, "ejemplo" e incluso de figura 3, *definición*, "ejemplo". Recurre en algunas ocasiones a figuras 4 y 5, *definiciones*, "ejemplos".

Pasamos a analizar, finalmente, la adecuación del texto, propiedad de los textos que están bien contruidos desde el punto de vista comunicativo. El registro del fragmento dado es de nivel culto/ medio/ vulgar, puesto que *definición*. Si nos fijamos después en su función principal, observamos que *definición* y que, en consecuencia, la predominante será la función representativa/emotiva/apelativa/ metalingüística/ poética/ fática (lo apreciamos en frases como "ejemplo"). Cabría hablar de una función \_\_\_\_ secundaria, pues en ciertas ocasiones *definición*, ("ejemplo").

c) Finalmente, trataremos su tipología. Estaríamos ante un texto predominantemente argumentativo/ expositivo/ descriptivo/ narrativo/ diálogo/ monólogo en cuanto a su tipología, ya que *definición*. Pertenecería al género periodístico/ literario/ humanístico/ científico-técnico/ publicitario/ jurídico-administrativo al *definición*.